



LAS TECNICAS PROYECTIVAS COMO METODO DE INVESTIGACION Y DIAGNOSTICO

ACTUALIZACION EN TECNICAS VERBALES: “EL CUESTIONARIO DESIDERATIVO”

Susana Sneiderman*

Resumen

El siguiente trabajo muestra los avances de una investigación en curso cuyo objetivo es realizar un enlace de las categorías teóricas freudianas con una investigación sistemática del discurso producido a través del Test Proyectivo verbal llamado “Cuestionario Desiderativo” integrando también los nuevos conocimientos acerca de las Patologías actuales o del desvalimiento.

Hemos seleccionado esta técnica proyectiva porque creemos que su riqueza radica en ser un instrumento mediatizador que permite el acceso a un cierto nivel de la subjetividad y posee, por lo tanto, valor operacional.

Sabemos que, mediante el análisis de los diferentes lenguajes, es posible acceder al trabajo del preconsciente y detectar en el sujeto el tipo de erogeneidad subyacente y defensas en juego. Siguiendo este modelo freudiano y apoyándonos en el modelo teórico - clínico del Dr. David Maldavsky intentaremos analizar y profundizar el estudio de las verbalizaciones que surgen a través del análisis de las elecciones simbólicas y argumentaciones del Cuestionario Desiderativo.

Tomaremos en cuenta principalmente su método de investigación “Algoritmo David Liberman” e intentaremos aplicar algunas de sus categorías y niveles de análisis para investigar el lenguaje: 1) redes de palabras y 2) estructuras frase.

Realizamos una propuesta novedosa que consiste en una serie de pasos e indicadores para aplicar en la interpretación del material. Estos son: 1) Análisis del símbolo; 2) Análisis de la argumentación; 3) Análisis de la secuencia; 4) Análisis de la defensa; 5) Análisis de la erogeneidad; 6) Análisis de las convergencias y divergencias.

* UCES – USAL. E-mail: susanasneiderman@hotmail.com



El resultado espera ser un aporte para ampliar criterios diferenciales y diagnósticos de los diferentes lenguajes del erotismo a través de los métodos proyectivos verbales y pretende, también, enriquecer la interpretación del "Cuestionario Desiderativo", a partir de un nuevo enfoque teórico que le otorgue mayor confiabilidad y validez.

La metodología corresponde a la que se inscribe dentro del método cualitativo interpretativo.

Palabras clave: *Cuestionario Desiderativo - lenguajes del erotismo - Algoritmo David Liberman.*

Abstract

This article shows the advance of an actual research which purpose is trying to make a link between the Freudian theoretical categories with a systematic study of the discourse produced through the narrative test called "Desiderative Questionnaire", also making integration with the new knowledge about the actual or helplessness pathologies.

We have chosen this projective technique because we think that its richness is to be a mediator that allows the access to a certain subjectivity level. It also has an operational value.

We already know that it is possible to accede to the preconscious task with the help of the analysis of the different speeches or languages, in order to detect in a person the types of erotogenicities underlying and the prevalent defenses in use. Based on the Freudian's theory and on the theoretical clinical model of Dr. David Maldavsky we will try to explore and make an analysis about the symbols and the arguments that appear through the "Desiderative Questionnaire".

We principally consider his investigation instrument, the David Liberman Algorithm (A.D.L) and we will try to apply some of its categories and analysis level to investigate the speech: 1) word analysis; 2) phrase-structure level.

We propose a newest way to make the interpretation of this test, that consist in the application of the following points: 1) Symbol analysis; 2) Argumentation analysis; 3) Sequence analysis; 4) Defenses analysis; 5) Erotogenicity analysis; 6) Convergent and Divergent analysis.

The results expect to be a contribution to extend the discernment and diagnosis about the manifestations of the eroticism languages between the verbal projective techni-



ques. It also seek to enrich the “Desiderative Questionnaire” Interpretation, whit a new theoretical approach that can increases it reliability and validity.

The methodology used in the work corresponds to the Qualitative Interpretative Method.

Key words: Desiderative Questionnaire - Eroticism languages - David Liberman Algorithm

Introducción

Las llamadas Técnicas Proyectivas desde sus orígenes hasta hoy siguen generando controversia. Aunque han sido históricamente clasificadas como Instrumentos o Métodos de exploración de la Personalidad su mayor detracción y principal cuestionamiento han sido en torno a su validez y por sobre todo su confiabilidad.

Los Instrumentos Proyectivos no escapan a la categoría de empíricos y, por lo tanto, motivan también al igual que el Psicoanálisis grandes discusiones. Se dice de ellos que su modalidad de interpretación es siempre “subjetiva” y, por lo tanto, no es científica. También se señala la dificultad en la posibilidad de llegar a generalizaciones válidas, o bien se marca la falta de estandarizaciones y normatizaciones suficientes que aumenten sobre todo su confiabilidad.

Se les ha cuestionado desde sus inicios la dificultad que poseen para sustentar criterios metodológicos acorde a los conceptos en lo que a ciencia clásica se refiere. Aún hoy su status científico sigue siendo altamente polémico, especialmente en U.S.A, Canadá y algunos países Europeos. En la actualidad se observa en líneas generales que la tendencia mundial es volver cuantitativos a métodos que esencialmente fueron creados como cualitativos.

Es por este motivo que se hace necesario revalorizar dichos métodos dotándolos de una mayor validez y confiabilidad siendo para ello importante realizar nuevos estudios y una mejor sistematización a fin de lograr una interpretación más concordante al marco teórico actual utilizado en el proceso del diagnóstico psicológico.

Redefiniendo el objeto de estudio de los métodos proyectivos de acuerdo a los paradigmas actuales podríamos decir que el mismo se trata del sujeto y su complejidad. El objetivo de estos métodos es investigar el desarrollo de los procesos que ocurren en la subjetividad. Por lo tanto pensamos que su riqueza radica en que son instrumentos mediatizadores que permiten el acceso a un cierto nivel de la subjetividad y poseen, por lo tanto, valor operacional. Es decir que, a través de estos métodos, es po-



sible acceder a la operacionalización de ciertos constructos teóricos que, de otra manera, serían intangibles. Permiten de esta manera realizar un enlace entre metapsicología y clínica.

Estos instrumentos pueden ser utilizados dentro del ámbito clínico siendo aplicables tanto a niños, adolescentes, adultos y gerontes, o bien en el ámbito de la psicología laboral, forense y educacional.

A diferencia del material que se utilizan en las Técnicas Psicométricas, estos instrumentos tienen la particularidad de operar a partir de un estímulo cuya principal característica es la ambigüedad e inestructuración. Promueven respuestas que se caracterizan por su amplia libertad y que dan cuenta de manifestaciones del psiquismo tanto conscientes como inconscientes ya que es posible acceder a fantasías, deseos, ansiedades, conflictos y defensas.

Las respuestas que emergen, sean éstas verbales, lúdicas o gráficas, no son clasificadas cuantitativamente ni valoradas como correctas o incorrectas ya que siempre darán cuenta, aún en un supuesto "fracaso" o bloqueo, del funcionamiento dinámico e intrapsíquico de un sujeto.

Pareciera que las técnicas psicométricas han sido herederas del paradigma de las ciencias duras, cuantitativas y positivistas, mientras que los métodos proyectivos se acercan más a las características del paradigma cualitativo basado en el empirismo y la fenomenología.

Recordemos que los Métodos Proyectivos se diferencian de los tests Psicométricos desde el marco teórico, las hipótesis subyacentes y las modalidades de interpretación.

Pensamos que el modelo teórico de la psicometría es atomista, ya que concibe a la persona no como una totalidad sino como un conjunto de rasgos que se manifiestan a través de observables en la conducta.

En cambio las técnicas proyectivas son consideradas métodos que aprecian la subjetividad en un sentido global u holista. No la evalúan en el sentido cuantitativo puro sino que forman parte de un proceso de toma de decisiones que parte de un modelo teórico e intenta comprender y analizar un fenómeno concreto, que puede ser real o simbólico y que puede darse en un aspecto manifiesto y/o latente.

En la actualidad se considera que toda evaluación psicológica tiene como objetivos el poder categorizar, comparar, analizar y contrastar tanto datos de tipo cualitativo



como cuantitativo, obtenidos mediante la aplicación de diversas técnicas. La tarea de evaluación puede hacer referencia tanto a procesos como a resultados. Su objetivo puede ser psicodiagnóstico o bien la evaluación de potencialidades, capacidades o cambio psíquico.

Volviendo al modelo psicométrico, este define al test psicológico como “una medida objetiva y estandarizada de una muestra de conducta” (Anastasi, 1968, pág. 21). Las respuestas se evalúan según normas cuantitativas. Existen diferentes procedimientos, tales como, cuestionarios, escalas, tests, entrevistas estructuradas, inventarios, etc. que han sido concebidos para captar las respuestas de los sujetos ante estímulos (verbales o no verbales) prefijados y con opciones establecidas de respuesta. Suelen referirse a características psicológicas concebidas como más o menos independientes, es decir a rasgos o atributos siempre que sean cuantificables. Su objetivo es la medición, llegar a inferir magnitudes que reflejen los inobservables psíquicos a través de sus manifestaciones observables.

Estas técnicas no son objeto de crítica en cuanto a confiabilidad. La confiabilidad dentro de este modelo es el grado hasta donde una prueba es consistente en la medición de aquello que pretende medir; seguridad, estabilidad, integridad y relativa ausencia de errores de medición. Este concepto, que se expresa con la terminología propia del paradigma positivista de la ciencia, es un concepto análogo al utilizado por otras ciencias bajo la denominación de “precisión”. Al hablar entonces de la fiabilidad de un Test nos referimos siempre a su precisión, considerándolo como un instrumento de medición.

Como ya comentáramos anteriormente, se cuestiona la Confiabilidad de las técnicas proyectivas justamente por no acercarse a este concepto de precisión.

Didier Anzieu en su libro “Los Métodos Proyectivos” (1961), define a la confiabilidad en estas técnicas en 1º lugar por la estabilidad de las respuestas de un sujeto en dos administraciones sucesivas, habiendo eliminado el factor aprendizaje y, en segundo lugar, por el “acuerdo entre los jueces”, es decir, que diferentes jueces examinan el mismo material separadamente y arribarán o no a las mismas conclusiones. Esto presupone la competencia y el grado de experiencia de los jueces. Plantea dos métodos:

a) Interpretación a ciegas, donde no hay información acerca del sujeto más que datos como la edad o sexo. Se ve si hay coincidencia y acuerdo entre los jueces sobre los puntos esenciales a interpretar.



b) Equivalencia o combinación (matching), en donde, a un solo juez se le da el material interpretado como, por ejemplo, un psicograma de varios sujetos. También se le provee los perfiles de personalidad y resultados anónimos de la interpretación y este juez debe aparear el material correspondiente.

La validez dentro de modelo psicométrico indica el grado de exactitud con que un test “mide efectivamente aquella característica de personalidad o aquel comportamiento que debe o se propone medir” (Lienert, en “Glosario Técnico” de M. Brenlla, pág. 33). En líneas generales la validez de un método se refiere a que éste, efectivamente, detecte aquéllo que pretende investigar, se podría decir que se lo asocia a la utilidad.

Según las directrices de la APA Tests Standars para tests pedagógicos y psicológicos, además hay que distinguir entre validez de contenido, validez de criterio y validez de constructo.

En cuanto a la validez para los métodos proyectivos, ésta se parece, como dice Didier Anzieu, al proceso científico de validación de hipótesis. Sabemos que la formulación de hipótesis y su validación o refutación están directamente relacionadas con el método de interpretación que se utilice y, por lo tanto, a los fundamentos teóricos y conceptuales.

Creemos que la interpretación de una técnica proyectiva no debe ser una tarea individual, personal, irrepetible y, por sobre todo, intransferible. El proceso de interpretación debe poder llegar a ser comunicable y, para ello, debe poder explicar los pasos dados hasta llegar a ciertas conclusiones.

En ese sentido, en los métodos proyectivos son importantes las inferencias. L’Abate (1967), las define como un eslabón verbal, que forma parte de una categoría mayor de conceptos y que representan además un proceso de condensación. El método por excelencia para trazar inferencias es el hipotético deductivo. Las inferencias serían pues el nexo básico entre las respuestas de un test -el observable- y las hipótesis. Son el primer nivel de abstracción posible y admite por lo tanto “grandes desviaciones” y contradicciones. En un recorrido interpretativo o de un proceso diagnóstico es posible que se realicen rectificaciones o bien nuevas hipótesis apoyadas en nueva evidencia.

Este autor da una especial relevancia al llamado “cotejo intra-test“. Se funda en el criterio subyacente de consistencia interna entre las partes y la totalidad del test y, a su vez, entre los tests tomados como partes y la batería entera. En ese sentido valora



el análisis de la Secuencia, ya que proponía estudiar en forma más rigurosa la asociación de cierto tipo de secuencias con cierto tipo de comportamientos observables de índole paraverbal.

Luego plantea realizar un cotejo Inter-tests, entre dos o más técnicas de una misma batería para realizar un análisis de las convergencias y divergencias, brindando especial atención a las redundancias. Se refiere a lo que conocemos como validez concurrente, que se logra a través de la aplicación de una suficiente cantidad de técnicas o bien relacionando instrumentos diferentes que investiguen aspectos similares (por ejemplo gráficos y un test verbal, o un cuestionario de personalidad y un test proyectivo).

Resulta un anticipo, lo que Anastasi comenta acerca de (1965) Cronbach y Gleser (Anastasi pág. 536), quienes tomando un concepto propio de la teoría de la Información, caracterizaban a las técnicas proyectivas y la entrevista como procedimientos de “banda ancha”, ya que esa amplitud de banda o campo cubierto se conseguiría a costa de una menor fidelidad o seguridad de la información. En cambio, para ellos, los instrumentos Psicométricos aunque son considerados objetivos, presentarían una “banda estrecha” de información acompañados de un alto nivel de seguridad.

Tomando este modelo, Anastasi (pág. 536), hacía referencia al valor de las técnicas proyectivas como Instrumentos Clínicos y planteaba el error de intentar evaluarlas con los mismos criterios metodológicos utilizados en la Psicometría: “Es más probable que el valor de la Técnicas proyectivas aparezca cuando sean interpretadas por procedimientos cualitativos clínicos, en lugar de puntuarlas cuantitativamente”.

Según Ávila Espada, psicólogo español, en un artículo “El Diagnóstico Psicodinámico” (1999, pág. 9-22), nos dice que las técnicas proyectivas implican para el clínico de orientación psicodinámica un aprovechamiento como “reactivos” aptos para propiciar la asociación libre y el lenguaje simbólico. Son reactivos lo más ambiguos posibles, que estimulan que el sujeto hable, dibuje, construya o recree sus experiencias emocionales, sus conflictos, el mundo de sus relaciones, temores, ansiedades y sus expectativas y deseos de cambio. Plantea que debe seguir intentándose mejorar sus propiedades psicométricas (validez y fiabilidad), para dotarlos del mayor rigor posible, aunque su uso “cualitativo” será siempre la fuente de contenidos más útil. Comenta que la progresiva psicometrización de estas técnicas en las dos últimas décadas ha aportado muchas ventajas a la hora de reducir sesgos de evaluación e interpretación, pero ha implicado perder parte de la «libertad de expresión» en y para las que fueron creadas. El equilibrio entre ambos aspectos requiere otras aproximaciones



metodológicas que les doten del rigor que en algunos casos carecen. De esta manera, aclara la importancia de no forzar haciendo decir a las técnicas proyectivas aquello para lo que no fueron creadas y sí permitirles expresar aquello para lo que fueron diseñadas.

Métodos Proyectivos y Psicoanálisis

Aunque en sus orígenes estas técnicas fueron creadas dentro del marco de la corriente americana de la Psicología Psicoanalítica del Yo, podemos intentar validar sus hipótesis de interpretación desde un marco conceptual Freudiano.

En principio, pensamos que los Métodos proyectivos comparten el objeto de estudio con el Psicoanálisis ya que se relacionan con éste en la clínica, especialmente en la etapa de hipótesis-diagnósticas y en el inicio de un tratamiento dando indicios del modo de funcionamiento psíquico de un sujeto y pautas acerca del pronóstico y la estrategia terapéutica más adecuada.

Didier Anzieu en “Los Métodos Proyectivos” (1961), intentó describir las convergencias y divergencias entre lo que él denomina “la situación de Test Proyectivo” y la “situación psicoanalítica”.

Para Anzieu, en la situación de Test Proyectivo el sujeto se encuentra en una circunstancia análoga de libertad a la de la “situación psicoanalítica” en tanto, en ambas, se lo invita a asociar libremente. La diferencia radicaría en que al consignar la regla fundamental de la teoría psicoanalítica no hay un material previo disparador como suele haber en la presentación de un método proyectivo. Al presentar un material ambiguo e inestructurado se acompaña con una consigna lo suficientemente elástica para remitir al sujeto a su propio mundo interno. Existe siempre una amplia libertad de respuesta ya que dentro de este marco no existen respuestas correctas o incorrectas.

Para Anzieu en ambas circunstancias, hay una situación relativamente “vacía” que el sujeto organiza y llena de contenidos y formas, apelando a sus recursos internos y profundos. Por lo tanto, la calidad inestructurada de los estímulos presentados crea en la situación proyectiva un efecto semejante al pedido de asociación libre del método psicoanalítico.

Vale la pena explicitar una diferencia en cuanto a la meta: la finalidad del método psicoanalítico es terapéutico, mientras que las Técnicas Proyectivas aspiran a ser herramientas para ser utilizadas con fines de diagnóstico y pronóstico.

Según el autor, también esta situación “vacía” moviliza los conflictos del sujeto y



desencadena diferentes grados de angustia y regresión. En líneas generales, en ambas situaciones se provoca la regresión de los procesos secundarios a los procesos primarios, aunque aclara que en el Psicoanálisis por la posición del cuerpo del paciente en el diván, la regresión que se promueve sería más profunda que en la situación de test proyectivo donde la posición corporal es siempre cara a cara.

Por otra parte, en esta situación parecería que la regresión es activada en mayor o menor medida de acuerdo al grado de organización y estructuración del instrumento presentado. Habría dos tipos de regresión; la primera, promovida por tests verbales de tipo temático que requieren del sujeto el lenguaje verbal sintáctico, ésta sería una regresión limitada y aludiría a la historia o novela familiar del sujeto. Sería comparable a los ensueños y fantasías diurnas. En cambio, en segundo lugar, los tests gráficos y especialmente el Test de Rorschach remitirían a la fase preverbal infantil y, por lo tanto, pondrían en contacto al sujeto con fantasías y deseos previos a la adquisición verbal, propios de un momento narcisista donde predominaba al decir de Anzieu un "yo corporal". Relaciona esta experiencia regresiva con el espacio del sueño y aún también con la alucinación y el delirio.

Un Test Proyectivo Verbal: El Cuestionario Desiderativo

Tomaremos como modelo de Investigación esta técnica de estimulación y producción verbal, ya que nos parece valiosa dado que, con su sencilla consigna y administración, se logran respuestas que permiten en un corto lapso profundizar en el conocimiento de la subjetividad.

El Cuestionario Desiderativo, técnica original de los españoles Pigem y Córdoba (1946), fue estudiado y reformulado en su consigna en nuestro país por Jaime Bernstein, en 1956. Un recorrido bibliográfico de los diferentes autores que lo han trabajado -desde Bernstein (1956), Grassano (1977), Siquier de Ocampo y colaboradores (1987) y más recientemente Graciela Celener y Mónica Braude (1990)- permite observar que aunque se trata de una técnica sumamente rica y fácil administración, no han existido siempre acuerdos acerca de los indicadores de interpretación ya que fluctúan entre conceptualizaciones y categorías Freudianas y Kleinianas. Su mayor crítica ha sido, entonces, respecto de su modalidad de interpretación "mixta". En los últimos Congresos argentinos o latinoamericanos, ya que esta técnica no es conocida ni en Europa ni en U.S.A., se han presentado trabajos que intentan validarlo ya que los mismos se encuentran enmarcados en investigaciones donde también se aplican evaluaciones cuantitativas.

Si bien la fundamentación teórica de esta técnica, se basa principalmente en la teoría de los valores de Spranger y, por sobre todo, en el enfoque Kleiniano (en tanto re-



cordemos que toma en cuenta conceptualizaciones básicas como las relaciones objetales, mecanismos de idealización y peyorativización, objeto bueno, objeto malo, ansiedades, etc.), intentaremos en este caso hacer un enlace con categorías teóricas freudianas realizando para ello una investigación sistemática del discurso. Tomaremos del Psicoanálisis Freudiano su conceptualización acerca del psiquismo y de las diferentes etapas del desarrollo libidinal como también, en este caso, el concepto de símbolo.

El objetivo de esta técnica proyectiva ha sido clásicamente definida como la exploración del grado de organización yoica de un sujeto, como también la capacidad para elaborar las pérdidas y la posibilidad de detectar a nivel pronóstico la capacidad de cambio psíquico. La misma nos da cuenta de las características y rasgos de la personalidad de un sujeto, del repertorio de defensas con el que cuenta y de si éstas son eficaces o no. También informa acerca de los conflictos básicos y puntos de fijación predominantes.

La consigna apunta a que el sujeto se desidentifique de su identidad humana, a la vez que se le ofrece la posibilidad de reidentificarse parcialmente con la elección de símbolos no humanos. Se lo enfrenta a una situación “como sí” y de acuerdo al grado de fortaleza y organización yoica como también a los recursos defensivos que moviliza intentará sobreponerse a la situación de pérdida y regresión que promueve la consigna.

Recordemos que en esta técnica se le solicita al sujeto en forma reiterada que elija un símbolo positivo de identificación y que luego de cuenta del motivo de su elección a través de una argumentación. Sucesivamente se le piden símbolos que lo identifiquen hasta completar los que serían representantes del mundo animal, mundo vegetal y de los objetos inanimados. Posteriormente se le solicita nuevamente que elija un símbolo de identificación pero en este caso rechazado o de características negativas y nuevamente se pide una argumentación para justificar su elección. Luego se repite la consigna hasta completar en lo posible los representantes simbólicos del mundo animal, vegetal e inanimado.

Los símbolos en el Cuestionario Desiderativo

Los símbolos desde el punto de vista psicoanalítico pueden ser interpretados desde lo universal, lo histórico, lo cultural y lo individual, lo cual hace que posean diferentes significaciones.

Desde la teoría freudiana, el símbolo es el modo de representación indirecto y figurado de una idea, una fantasía, un conflicto o un deseo. Sin embargo, no siempre lo



simbolizado es abstracto e ininteligible sino que también puede ser tan concreto como el símbolo mismo.

El símbolo incluye formas de representación indirecta, propias del proceso primario como el desplazamiento y la condensación y, además, puede presentar relaciones por analogía (forma, tamaño, función, o ritmo). Según el Diccionario de Laplanche por lo general la simbolización alude siempre en última instancia a los padres, los vínculos, el nacimiento, la muerte, el cuerpo y, por sobre todo, a la sexualidad y la genitalidad. Los símbolos son, pues, eminentemente plásticos y capaces de transportar significados múltiples y condensarlos.

Interpretaremos los símbolos tomando en cuenta lo universal y cultural, pero poniendo especial énfasis en lo general. Cada tipo de símbolo positivo y negativo que es seleccionado en este cuestionario posee características generales que son compartidas por consenso y otras que son propias del mundo interno del sujeto hablante y que lo hacen por lo tanto particular.

Existen diferentes categorías de símbolos, algunos son vitales ya que aluden a objetos animados, como animales y vegetales y otros, en cambio, aluden a un mundo inanimado de objetos concretos u abstractos como por ejemplo los valores. Hay símbolos fuertes y permanentes ya que perduran a lo largo del tiempo, otros frágiles y no perennes. Pueden ser disgregados o de una estructura más sólida. Hay símbolos activos y otros pasivos, móviles o inmóviles, dependientes e independientes. Pueden ser útiles, agradables, armónicos, estéticos o bien, inútiles, desagradables, poco estéticos.

Un Estudio del Lenguaje desde el Psicoanálisis

Desde esta línea teórica consideramos a la palabra también como símbolo y, por lo tanto, como eficaz instrumento de vinculación, expresión y modificación de la realidad tanto interna como externa. Entendemos que el lenguaje no sólo es simbólico sino que también es el testimonio de la tarea del preconscious.

Tomando el modelo teórico-clínico de David Liberman y David Maldavsky sabemos que mediante el análisis de las diferentes discursivas o lenguajes es posible acceder al trabajo del preconscious y detectar en el sujeto el tipo de erogeneidad subyacente y defensas en juego. Siguiendo este modelo intentaremos analizar y profundizar el estudio de las verbalizaciones que surgen a través del análisis de las elecciones desiderativas o símbolos y las argumentaciones del Cuestionario Desiderativo. Veremos también, como al refinar la interpretación de las argumentaciones es posible observar tanto redes de palabras como estructuras frase y relacionar las mismas con las



erogeneidades y defensas.

El marco teórico del que se parte para este estudio es Freudiano y toma como hipótesis central:

El lenguaje es el testimonio de la tarea del Preconsciente y cada lenguaje expresa una erogeneidad determinada y defensa subyacente

Es factible acceder al mismo mediante diferentes manifestaciones como, por ejemplo, el discurso de un paciente en sesión, una producción literaria como, así también, mediante el material que emerge en la aplicación de los Instrumentos Proyectivos. Es posible evidenciar en estas manifestaciones discursivas tanto los diferentes lenguajes del erotismo como también las defensas en juego.

En el Cuestionario Desiderativo nos fundamentaremos en la modalidad que Freud ya planteó en “La interpretación de los sueños” (1900a) y, por consiguiente, tomaremos en cuenta las asociaciones del sujeto, equiparadas en este caso con las argumentaciones con que acompaña cada elección desiderativa.

Sabemos que una de las manifestaciones propias de un proceso psicoanalítico es la comunicación del paciente a través del lenguaje verbal y no verbal. Los profundos estudios iniciados por David Liberman y luego continuados por David Maldavsky se orientaban, en parte, a investigar el discurso de los pacientes desde la perspectiva psicoanalítica.

Al referirnos a lenguajes del erotismo se tomarán en cuenta los lineamientos freudianos tomados por Liberman y posteriormente ampliados por David Maldavsky, siendo éstos el lenguaje de libido intrasomática, oral primaria o de incorporación, sádico-oral secundaria, sádico anal primaria, anal secundaria o retentiva, fálico-uretral y fálico genital.

David Liberman investigó como hallar criterios diferenciales para distinguir entre las estructuras clínicas a partir de los recursos expresivos de cada paciente. Elaboró el concepto de estilos para dar cuenta de las diferentes modalidades expresivas. Sostuvo que cada paciente puede ser considerado como un manojito de estilos más o menos estereotipados y también afirmó que su evolución durante el tratamiento se evidencia por la forma en que se amplían y complejizan dichos recursos.

Recordemos que categorizó seis tipos de estilos comunicacionales: Estilo reflexivo, lírico, épico, narrativo, de suspenso y, por último, poético o dramático. Plantea que



no sólo existiría un modo de emisión sino también de recepción.

David Maldavsky agregó posteriormente otro tipo de estilo discursivo o comunicacional que caracteriza a las patologías del desvalimiento a las que correspondería una fijación de la libido intrasomática.

Liberman caracterizaba este discurso donde predomina la descarga libidinal con una fachada de sobreadaptación, en donde el sujeto intenta adecuarse a una realidad exigente e incluye la falta del matiz afectivo como característica patognomónica.

David Maldavsky describe tres tipos de discursos característico en estas organizaciones:

Discurso catártico: En donde habría una tendencia a utilizar la palabra como un medio para descargar tensiones. Alude también a un pensamiento que carece de trabajo y valor simbólico.

Inconsistente: Aparece en el sujeto la capacidad de adecuarse a lo que supone son las necesidades del interlocutor y, para ello, cae en adulaciones y banalidades dando así características de inconsistencia a su discurso y de poca representatividad.

Especulador: El sujeto hace cálculos de cifras, o frecuencias y ritmos por lo general ajenos. El énfasis en el vínculo estaría puesto en el cálculo de los intereses en juego más que de un intercambio identificatorio. A su vez la realidad es vivida como un conjunto de frecuencias que se presenta de manera rítmica o como una realidad disruptiva en forma de golpe. A veces describen sensaciones de vértigo y mareos.

Creemos, entonces, que, a cada erogeneidad corresponderían diferentes rasgos de carácter como también un estilo particular de verbalización y comunicación, que es testimonio de la defensa.

Maldavsky propone tres niveles de análisis para investigar el lenguaje:

1) Redes de palabras; 2) Estructuras frase; 3) Las secuencias narrativas de los relatos.

Denomina al método en su conjunto Algoritmo David Liberman (A.D.L.). Se trata de



una herramienta categorizada dentro del método hipotético deductivo que ha sido diseñada especialmente para investigar el discurso desde la perspectiva del psicoanálisis freudiano.

1) Las redes de palabras implican el estudio de una trama de ellas, fundamentalmente verbos, sustantivos, adjetivos, adverbios y preposiciones. Dicho entramado ha permitido el desarrollo de un diccionario sistematizado en un programa computacional. Las palabras se agruparon tomando en cuenta su valor semántico, o sea su significación desde la perspectiva erógena, de manera de formar una red en conjuntos articulados a fin de acotar su significación. Se puede realizar una interpretación de acuerdo a un criterio estadístico como también es factible realizar un análisis interactivo, cualitativo y lógico.

2) En cuanto a las estructuras-frase que tienen un menor grado de sistematización, se cuenta con un inventario empírico para el cual se han armado dos grillas para el análisis de las frases, una para los componentes verbales y otra para los para-verbales. Aquí se puede realizar una interpretación de acuerdo a un criterio estadístico o bien desde un criterio lógico.

3) En relación con las secuencias narrativas, están vinculadas a la estructura del relato y se presentan en una secuencia de escenas prototípicas también en forma de grillas.

Defensas y Regresión en el Cuestionario Desiderativo

En referencia a la capacidad de elaboración de las pérdidas, esta técnica tiene la particularidad de ir proponiéndole al sujeto con las diferentes consignas, sucesivas situaciones de pérdida, microduelo y regresión, como también la posibilidad de sobreponerse de acuerdo a sus recursos internos dando lugar así a la observación de las defensas que pone en juego y al grado de organización del Yo.

Consideramos que este test permite conocer cuáles son aquellas defensas a las cuáles el sujeto recurre ante situaciones de temor y amenaza como así también el grado de eficacia de las mismas. Pensamos que en las catexias positivas la persona despliega en forma secuencial el repertorio defensivo con que cuenta, yendo de lo más adaptativo a lo más regresivo. En cambio en las catexias negativas aparece proyectado el temor de aquello que le ocurriría si fracasaran dichas defensas más adaptativas.

El repertorio de defensas que tomaremos en cuenta se refiere, por una parte, a aquellas fundantes y organizadoras del psiquismo privilegiando, cuatro categorías:



- 1) Las que se estructuran en torno a la represión (neurosis de transferencia).
- 2) La desmentida (predominante en las estructuras narcisistas no psicóticas).
- 3) La desestimación de la realidad y de la instancia paterna (presente en la esquizofrenia).
- 4) La desestimación del afecto (en patologías del desvalimiento, tóxicas y traumáticas).

Por otra parte habría diferentes defensas secundarias o complementarias como la intelectualización, disociación, aislamiento, anulación, evitación, etc.

Lo que decide un tipo de estructura clínica u organización psicopatológica es la defensa y, por lo tanto, es fundamental poder determinar cuál es aquella dominante que organiza el psiquismo de un sujeto y cuáles son aquellas que acompañan de manera secundaria.

Las conductas defensivas no solamente aparecen en los procesos psicopatológicos sino que intervienen normalmente y en forma adaptativa en todo desarrollo de la organización psíquica.

Hay defensas exitosas, que permiten que cese el displacer. Una defensa exitosa permite el aprendizaje y enriquece al Yo modificándolo, en tanto en las defensas patógenas hay fracaso, llevando como consecuencia a la repetición del proceso y creando de esta manera tensión y fatiga.

Consideramos que el estudio de este Cuestionario permite inferir el grado de regresión que puede alcanzar un sujeto como también el estado yoico en cuanto a su grado de cohesión o desintegración.

Para esto tomaremos en cuenta las formulaciones realizadas por Freud acerca de los diferentes momentos del desarrollo evolutivo del Yo. Describe básicamente tres tipos de Yo que se diferencian en cuanto a su madurez y funciones. El Yo real primitivo, el Yo de placer purificado y el Yo real definitivo.

Cada uno de ellos prevalece en los diferentes momentos de la organización libidinal.

Técnica de administración del Cuestionario Desiderativo

Consta de dos grupos de consignas, las catexias positivas y las catexias negativas. A través de las catexias positivas se describe simbólicamente la forma del sujeto de de-



fenderse ante lo que él vivencia como posible peligro y amenaza. Frente al temor y al miedo el yo siempre intenta reforzar determinados aspectos y evacuar otros. Se pondrán en juego, o no, un repertorio más o menos amplio de defensas. Por lo general en las respuestas y argumentaciones a las sucesivas consignas va poniendo en juego, en primera instancia las defensas más adaptativas que correspondería a un yo más maduro y luego apela a defensas más regresivas y arcaicas que corresponderían a un yo más primitivo.

A través de las catexias negativas se expresa la fantasía de lo que el yo teme que le sucedería si no pudiera apelar a los recursos defensivos que mostró en las positivas, como también las consecuencias negativas que tiene sobre su yo el uso de esa defensa si no es exitosa.

En la 1+ se proyecta aquello más valorado, lo último que se quiere perder; mientras que en la 1- se proyecta aquello que primero se quiere perder, aquello rechazado y que resulta peligroso, de lo cual uno se puede desembarazar casi mágicamente.

Al finalizar la administración siempre se le solicita al sujeto que relate un sueño o recuerdo a fin de darle un espacio para reorganizarse. Si el sujeto se encuentra muy bloqueado se le puede también pedir que realice un dibujo libre.

Una propuesta para la Interpretación del Cuestionario Desiderativo

Como hiciéramos referencia anteriormente, por lo general las pautas interpretativas utilizadas por los diversos autores que han trabajado exhaustivamente esta técnica, han sido en referencia al marco teórico kleiniano ya que investigaban por ejemplo las ansiedades que se ponen en juego en esta técnica a través de indicadores como el tiempo de reacción de cada respuesta, el grado de idealización y peyorativización de los objetos elegidos, la fortaleza, permanencia o fragilidad de dichos objetos, entre otros .

Nuestra propuesta consiste en intentar enlazar este test proyectivo verbal con categorías teóricas freudianas realizando para ello una investigación sistemática del discurso. Así como Liberman y Maldavsky consideraban a cada paciente como un conjunto de erogeneidades y defensas en el cuál puede haber prevalencias reiteradas, pensamos que el Cuestionario Desiderativo permite estudiar a partir de las elecciones simbólicas y argumentaciones las reiteraciones, concordancias y divergencias que permiten a su vez construir hipótesis diagnósticas.

Aplicaremos diferentes niveles de análisis para estudiar el lenguaje. Veremos como



es posible al refinar la interpretación de las argumentaciones y, de esta manera, observar tanto redes de palabras como estructuras frase relacionando las mismas con las erogeneidades y defensas.

En cuanto a la posibilidad de investigar las secuencias narrativas, si bien en este caso se dificulta la tarea -dado que esta técnica verbal no pide a través de su consigna narraciones, sino asociaciones- sería posible en un futuro trabajo una correlación del “sueño” o “recuerdo” que a modo de cierre le es pedido al sujeto en la administración de este cuestionario.

Tomando en cuenta el ADL de Maldavsky combinaremos el contenido de las grillas presentadas por el autor para el análisis de la estructura frase como expresión de la erogeneidad tanto para los componentes verbales como paraverbales con una grilla confeccionada especialmente a fin de interpretar los símbolos clisés del Desiderativo y las líneas argumentativas que suelen acompañarlos. Una de las mayores ventajas de este Cuestionario es que es fácilmente detectable la unidad de análisis.

Creemos que, para cada tipo de lenguaje del erotismo, correspondería un tipo de rasgo de carácter y defensa subyacente que es desplegada especialmente en la elección de los símbolos positivos. El sujeto teme que al fallar dicha defensa aparezca aquello que ha intentado reprimir, desmentir o desestimar. Además acompaña con un estilo de verbalización y lenguaje característico como también de manifestaciones y conductas para verbales.

Indicadores de Interpretación

Orden de los pasos a seguir:

- 1) Análisis del símbolo
- 2) Análisis de la argumentación
- 3) Análisis de la secuencia
- 4) Análisis de la erogeneidad
- 5) Análisis de la defensa
- 6) Análisis de las convergencias y divergencias

1) Análisis del símbolo

Como dijéramos anteriormente puede ser estudiado desde lo general y ver además sus particularidades. En primera instancia se estudiara el 1º símbolo positivo elegido. Así, sucesivamente, se analizará cada elección identificatoria desplegada a lo largo de la administración de la técnica, tomando en cuenta lo universal, lo cultural, y lo histórico personal que atraviesa a cada sujeto en particular.



Para ello, hemos confeccionado en las grillas (ver anexo) una descripción de las características de los símbolos positivos y negativos correspondientes a los diferentes lenguajes del erotismo.

2) Análisis de la argumentación

En segundo lugar se estudia la argumentación dada por el sujeto en cada una de las respuestas, que podrá ser una justificación racional de esa elección simbólica. Se espera que tenga concordancia con el símbolo elegido y que el sujeto repare en los atributos esenciales del mismo. Ese grado de coherencia será significativo en la medida en que alude al estado de organización Yoico del sujeto y al estado de conservación del juicio de realidad.

Recordemos que al solicitarle al sujeto que justifique su elección le estamos determinando que utilice el mecanismo de racionalización en forma adaptativa, pero también puede ocurrir que se utilice la intelectualización.

La Racionalización tiene como forma de presentación general siempre una justificación. El sujeto intenta dar explicaciones coherentes desde su lógica, o bien aceptables desde la moral y la cultura. Este mecanismo puede ir desde las justificaciones razonables y ligadas al juicio de realidad y existencia hasta construcciones ilógicas y delirantes. Se pueden racionalizar actos, juicios, resistencias, defensas y formaciones reactivas. Los temas en los que se apoya un sujeto al racionalizar se encuentran, por lo general, ligados a la moral, la ciencia, la religión, las creencias, la ley, la justicia o la política.

Este mecanismo es equiparable a la elaboración secundaria en el sueño, ya que se transforman ideas, fantasías y deseos en un discurso más coherente y aceptable intentando disfrazar casi siempre el verdadero conflicto y deseos subyacentes.

La **Intelectualización** es un proceso por el cual el sujeto intenta dar una forma discursiva abstracta a sus emociones, sentimientos, pensamientos, deseos y conflictos, con el fin de controlarlos e impedir que surjan ideas intolerables. Es un pensamiento de tipo teórico y abstracto. Son generalizaciones que escapan de situaciones particulares. En general, es una forma de resistencia ya que se opone a la asociación libre. En el marco de un psicodiagnóstico el sujeto lo utiliza para de esta manera mantener la distancia, evitar el compromiso y neutralizar los afectos. En esta prueba proyectiva hay espacio para que el sujeto en mayor o menor grado exponga sus teorías de manera más o menos abstracta y cercana a la realidad.



Para un análisis más profundo de **la argumentación**, hemos realizado una correlación de los estudios preexistentes realizados por Elsa Grassano a fines de los '80 con las Grillas para las Estructura – Frase presentadas más recientemente por Maldavsky en “La investigación Psicoanalítica del Lenguaje” (pág. 102), de manera tal, que hemos confeccionado a partir de las mismas una clasificación o taxonomía. En estas grillas hemos incluido tanto el tipo y características principales del símbolo positivo y negativo seleccionado como el estilo de verbalización y comunicación que creemos es correspondiente a cada lenguaje del erotismo. También lo completamos con la puntualización de los principales rasgos de carácter que corresponden a cada fijación libidinal.

Creemos al igual que Maldavsky, que la argumentación es un acto de enunciación que expresa la subjetividad de quien la profiere, en tanto, el sujeto reflexiona, objeta, se queja, dramatiza, siempre es una proyección hacia fuera de aquello que ocurre a nivel intrapsíquico. Vale la aclaración de que, aunque el autor distingue dos grillas, una para los elementos verbales y otra para los para verbales, en nuestro caso hemos integrado ambos contenidos en una sola descripción que por supuesto queda abierta a nuevas inclusiones en la medida en que se avance en las investigaciones del método.

3) Análisis de la secuencia

Es importante observar la secuencia de elecciones simbólicas ya que lo esperable, desde el punto de vista adaptativo en esta técnica es una secuencia más o menos equilibrada donde el orden de los atributos vaya de lo vital, animado y más cercano a lo humano a lo inanimado. También es importante que el grado de regresión se mantenga más o menos en equilibrio sin llegar a situaciones de bloqueo en la creatividad. Por otra parte, también son indicadores de un proceso regresivo y de una posible desorganización las elecciones de objetos disgregados o elecciones de objetos en franca y concreta alusión a la muerte. Por ej: “cajón, porque no me gustaría estar enterrado”.

Recordemos que en este test el sujeto necesariamente se ve compelido a defenderse de manera más o menos adaptativa al enfrentar el “como si” de cada nueva consigna. En la medida en que es acorralado se lo obliga a entrar en mayor regresión y/o ca. Algunos sujetos, por lo tanto, van perdiendo coherencia en sus elecciones y, por sobre todo, en la línea argumentativa. Creemos que este grado de desintegración hace referencia a la mayor o menor eficacia descomplejizante de la pulsión de muerte. Para algunos sujetos deja de operar el “como si” y pierden la distancia óptima entre el principio de realidad y la pulsión. Esta distancia se va desdibujando, de tal manera que, entra cada vez en mayor regresión y descomplejización, perdiendo de esa



manera calidad discursiva y riqueza en las simbolizaciones.

Como dice Maldavsky cuanto más patológica es la defensa, mayor es la fragmentación Yoica y la identificación. Por lo tanto, a mayor regresión observaremos elecciones y argumentaciones más precarias y, a menor regresión, mayor adaptabilidad, riqueza y creatividad simbólica.

4) Análisis de la erogeneidad

Tomando en cuenta el estilo discursivo que es utilizado en cada una de las argumentaciones, estaremos en condiciones de detectar la erogeneidad subyacente en cada una de las unidades de análisis. Este nivel de análisis es complejo ya que se advierte la posibilidad de que en una misma unidad, pero sobre todo en las diferentes argumentaciones, aparezcan diferentes lenguajes del erotismo. La pregunta es pues, cual sería el criterio a seguir para determinar cual lenguaje prevalece sobre los otros. Maldavsky dice acerca de este punto que existe un criterio lógico y otro estadístico, siendo el más decisivo el criterio lógico, que marcaría la prevalencia de un lenguaje y sus subordinaciones.

Para intentar delimitar como se presentan los lenguajes del erotismo en esta técnica, hemos realizado grillas que se corresponden con cada uno. En ellas hay una columna correspondiente a las características discursivas y propias de cada lenguaje del erotismo tanto, en lo verbal como lo paraverbal. Como ya dijéramos anteriormente se tomarán en cuenta los lineamientos freudianos tomados por Liberman que fueron posteriormente ampliados por David Maldavsky en sus formulaciones teóricas y en el A.D.L.

5) Análisis de la defensa

Luego del análisis de cada símbolo positivo y negativo con sus argumentaciones correspondientes y la secuencia de elecciones utilizada por el sujeto, es importante definir cuál es la defensa dominante y su efecto en el discurso a fin de poder construir una hipótesis del tipo de estructura psicopatológica subyacente ya que no olvidemos que el objetivo y el valor de esta técnica proyectiva desde el punto de vista clínico es la posibilidad de arribar a una aproximación diagnóstica.

Hemos observado que en esta técnica puede que se presenten varias defensas, ya sea en una misma respuesta o más probablemente en las diferentes elecciones simbólicas y argumentaciones. A su vez sabemos por autores como Liberman que la utilización de un mayor o menor repertorio defensivo daría cuenta del grado de plasticidad Yoica de un sujeto.



Si la línea defensiva que utiliza es concordante con la Represión, aparecerán también defensas secundarias o complementarias ligadas al erotismo anal secundario, fálico uretral y fálico genital.

A su vez si predomina la línea de la desmentida como defensa primordial, también puede haber un acompañamiento de defensas secundarias como la racionalización y la disociación.

Aunque una manera de definir cuál es la defensa dominante en parte es por el carácter más abarcativo de su efecto en el tipo de discurso, una modalidad para enriquecer el análisis de la defensa en esta técnica consiste también en observar el tipo de vínculo que impera para cada símbolo seleccionado.

Por ejemplo, en las caracteropatías esquizoides casi no hay alusión al vínculo humano y el objeto seleccionado se encuentra siempre en un espacio alejado y distante donde predomina la observación y contemplación. (Por ejemplo un asteroide o planeta). El sujeto desestima el afecto y la necesidad de vínculo con el otro. También por lo general acompaña como defensa secundaria la disociación entre el afecto y la representación dando como resultado un estilo particular de discurso desafectivizado. También tiende a utilizar la intelectualización dando lugar a teorías abstractas.

En cambio en las personalidades depresivas el vínculo con el otro es lo más preponderante. Aparecen identificaciones con símbolos que se encuentran en una posición pasiva de dependencia en que desea ser amado, protegido y cuidado por el otro (ej.: Un perro faldero). Aparece la desmentida del propio sadismo y de la capacidad de agresión. Pueden también aparecer defensas maníacas como manera de oponerse y negar algunos aspectos depresivos, seleccionando, entonces, símbolos divertidos y alegres.

En las caracteropatías impulsivas, en general, el otro aparece solamente para ser dominado (un tigre feroz). Lo desmentido es en relación con la instancia paterna, por lo tanto la dependencia del otro y la necesidad de un vínculo tierno. Puede exhibir un discurso sumamente intelectualizado con el fin de impactar y paralizar al interlocutor.

En las neurosis obsesivas, en cambio, lo importante es mantener el objeto bajo un orden y control (ej.: una mascota doméstica, un libro). Aquello que se reprime son los contenidos sádico-anales como el descontrol emocional y el desorden. Ha operado una formación reactiva que puede estar acompañada de defensas secundarias como el aislamiento, la anulación y también la intelectualización.



En las fobias impera la regulación de la distancia con el objeto fóbigeno (ej.: un ave, un medio de transporte). Intentan reprimir aquello temido y deseado del objeto fóbigeno. Las defensas secundarias que acompañan son el desplazamiento y la evitación.

En la neurosis histérica la importancia está puesta en el impacto estético que se desea causar en el otro (ej.: una hermosa flor, un perfume). Reprimen contenidos sexuales y aparecen diques como el asco y la repugnancia. Además de utilizar el mecanismo de seducción pueden dar símbolos con altas condensaciones, siempre que predomine la creatividad sobre la represión.

Por último en las afecciones tóxicas, psicósomáticas y traumáticas de la libido intrasomática se desestima el afecto dando como resultado elecciones en donde es muy difícil que aparezca un vínculo con el otro ya que por lo general eligen símbolos inanimados, concretos e hiperrealistas (ej.: taza, tacho de basura). Pueden, a su vez, ser objetos especuladores o que sufren una especulación por parte de otros (ej.: dinero) o algún tipo de intrusión orgánica. Aparece como mecanismo secundario el aislamiento. Este es un mecanismo por el cual se aísla un pensamiento o comportamiento de tal manera que rompe conexiones -lógicas o afectivas- con otros pensamientos o actos, especialmente con aquellos que le preceden o le siguen en una secuencia temporal. Quiere decir que se separan dos actos o pensamientos que naturalmente estarían ligados. No es que se olvidan o reprimen los sucesos sino que no se ligan. También al separar el afecto de la representación intolerable se observa como consecuencia un discurso desafectivizado, en donde lo emocional no acompaña en forma paralela al contenido expresado.

6) Análisis de las convergencias y divergencias

Una vez que se finalizan con las cinco categorizaciones precedentes podemos comenzar a realizar un análisis a partir de las inferencias, convergencias, recurrencias y divergencias que encontremos en la interpretación del material.

Estas hipótesis no son solamente acerca de cuáles serían las defensas predominantes y cuáles los lenguajes del erotismo en un sujeto sino, también, acerca del grado de madurez Yoica.

Es posible observar que no necesariamente hay coincidencia y concordancia en todas las respuestas respecto del lenguaje del erotismo y defensa subyacente. Esto es teóricamente coherente con el concepto Freudiano de corrientes psíquicas que aludiría a la coexistencia de diferentes grados de madurez yoica que estarían en este caso expresados en las diferentes respuestas y el grado de regresión.



Cuando esta técnica se aplica en adultos, suponemos que ante la vivencia de peligro y amenaza -ya que se pone en juego el juicio de existencia- actuarán defensas más maduras ligadas al yo real definitivo. Cuando la regresión es más profunda comienzan a evidenciarse fallas en los juicios de atribución ya que un sujeto puede comenzar a verbalizar en forma confusa sus argumentaciones y no poder discriminar las elecciones positivas y negativas. Estas dificultades en discernir lo bueno de lo malo son fallas en la capacidad atributiva que se corresponderían al momento de la formación del Yo de Placer Purificado de la Oralidad secundaria.

El establecimiento de este Yo-placer permite discriminar en dos categorías: lo bueno y placentero y lo malo, perjudicial y displacentero. El Yo admite primero una propiedad positiva y luego mediante un acto desatributivo proyecta y expulsa lo negativo con un movimiento hostil. Por ejemplo, en las elecciones negativas de este Cuestionario, es muy posible que un adulto proyecte lo que considera displacentero y desearía expulsar de sí dando lugar a que aparezcan símbolos con mayor carga sádica que los positivos. Por eso es importante que aparezca representado ese fragmento impulsivo en dichas elecciones negativas que representan aquello que el sujeto reconoce y expulsa vía proyección.

Es posible observar con que grado de dificultad un sujeto es capaz de discriminar las cualidades positivas y negativas de aquellos símbolos elegidos y esto dará cuenta, entonces, del grado de madurez y regresión Yoica.

Aplicación de los Indicadores de Interpretación en un ejemplo clínico

Expondremos a continuación un ejemplo de una de las grillas -en este caso específico de la Libido intrasomática- tal como podría ser utilizada para la interpretación en el Cuestionario Desiderativo. Presentaremos luego en segunda instancia un ejemplo de respuesta desiderativa y su interpretación correspondiente.



CUESTIONARIO DESIDERATIVO

Tipo de erogeneidad	Rasgos de carácter	Características de los símbolos positivos	Defensas	Características de los símbolos negativos	Estilo de Verbalización y Características del Lenguaje
Libido intrasomática	Personas con rigidez y/o con vulnerabilidad somática. Patologías tóxicas y traumáticas.	Seleccionan Símbolos que aluden a un alto control de las emociones. Objetos apegados a la realidad concreta. Objetos en equilibrio de energía. Símbolos con referencia a estados y capacidades mentales o a procesos y estados corporales. Aparece la disociación mente - cuerpo. Idealización de los procesos del pensamiento. Símbolos que hacen referencia a estados de cosas (peso, volumen, cantidades, grosor, deterioro, etc.)	Desestimación del afecto Disociación	Aparecen las emociones y fantasías inc. no mostradas en las positivas: el temor al descuido y abandono, objetos abúlicos, objetos golpeados, en alusión a la vivencia de intrusión orgánica. Rechazan la vulnerabilidad. Rechazan objetos frágiles en riesgo de desaparición o muerte.	Dificultad en la simbolización por el apego a la realidad. Hiperrealismo. Pueden llegar hasta fracasar en la capacidad de fantaseo. Concretización: Equiparan el símbolo al objeto concreto superponiéndolo. Poca capacidad para transmitir emociones e imaginar. Lenguaje muy escueto y concreto. Puede fracasar la racionalización adaptativa. Verbalizan banalidades. Se muestran complacientes con el interlocutor. Se muestran tensos en cuanto a lo corporal. Hablar puede homologarse a eliminar una tensión intracorporal, puede haber discurso catártico. Auto interrupciones por languidecimiento sonoro.

Ejemplo de una respuesta desiderativa y su interpretación.

Sexo Masculino -34 años- Colon irritable



Símbolo +	Argumentación
1+ Un objeto común, ...un material,.. una pared	No sé, por la sensación de rigidez, de algo que no es fácil de mover ni de romper.
1 - Puerta	Porque las viven golpeando.

1) Análisis del símbolo

1.1 Análisis de 1º Símbolo positivo

El sujeto verbaliza “un objeto común”. No puede seleccionar un símbolo definido y singular de características vitales como sería lo esperable en una secuencia adaptativa sino que realiza una generalización aludiendo a algo inanimado y desvitalizado. En este tipo de elección se pone en evidencia una primera dificultad para realizar una adecuada elección simbólica pareciendo entonces, aludir a dificultades en realizar un trabajo simbólico preconiente ya que nombra la categoría “objeto”, sin poder delimitar y seleccionar un objeto de identificación.

Su elección luego continúa con un atributo abstracto del objeto: “**común**”. Este atributo no es representativo ya que no parece involucrar al mundo subjetivo.

Luego logra pasar a una nueva subcategoría que es la de “**material**” en donde alude nuevamente a una generalización que denota fallas en las identificaciones. Nuevamente se identifica con algo tangible y desvitalizado. Quizás podría implicar el apego concreto a la realidad por una dificultad en el fantaseo y también la falta de compromiso inicial con la tarea propuesta por el entrevistador.

Finalmente arriba a la elección “**pared**”, un símbolo no vital, no natural, concreto, que alude por lo general y por consenso cultural a una función de separación y delimitación material entre espacios. Podría bien estar representando a nivel corporal una barrera de protección antiestímulo.

1.2 Análisis de 1º Símbolo Negativo

“**Puerta**”. Es un símbolo que culturalmente y por consenso hace referencia a un objeto concreto en forma de abertura que permite la comunicación y el intercambio entre dos espacialidades, un adentro y un afuera. Una puerta funciona como límite franqueable y móvil ya que puede ser o no traspasado. Permite o no la entrada y salida. Por otra parte es un símbolo concreto, no vital e hiperrealista.



2) Análisis de la Argumentación

2.1 Análisis de la argumentación del 1º Símbolo positivo

Inicia su línea argumentativa con la frase “no sé”, aludiendo a aquello que no puede definir fácilmente, casi anunciando un posible fracaso en el mecanismo de racionalización adaptativo con el que debería justificar su elección simbólica.

Justifica con la frase “**por la sensación de rigidez**”. Pareciera que la palabra “sensación” es utilizada en este caso de manera diferente al consenso, ya que no alude a algo propio de los órganos de los sentidos sino a una proyección de una “sensación” interna de poca plasticidad, de no poder sentir ni ser sentido. Valora positivamente un objeto rígido quizás en alusión directa a una poca plasticidad yoica.

Continúa con “algo que no es fácil de mover ni de romper”, redundando en valorar la rigidez, lo inamovible, lo irrompible. Valora un objeto difícil de penetrar posiblemente en alusión a su incapacidad de realizar vínculos y contactos afectivos cercanos y empáticos. Además, proyecta el temor de que si los objetos se movieran o cambiaran, podrían ser fáciles de romper. Esto pareciera representar su sentimiento de debilidad y fragilidad.

Por otra parte, cuando dice la frase “no es fácil de mover ni de romper” intenta definir por vía negativa, implicando una contradicción, ya que describe los atributos positivos refiriéndose a aquello que el objeto no posee.

2.2 Análisis de la argumentación del 1º Símbolo negativo

“**Porque las viven golpeando**”. El sujeto alude a un objeto que en forma pasiva y constante es golpeado. Es un objeto de descarga para otros. No es capaz de delimitar y describir un atributo esencial del objeto seleccionado sino que proyecta una vivencia particular ya que pareciera que el golpe describe una forma de vivenciar al mundo ajeno. Maldavsky en varios momentos de sus escritos explica que los sujetos de características narcisistas con un funcionamiento tóxico viven la realidad como algo que irrumpe a la manera de un golpe verbalizando frases alusivas a estas sensaciones.

3) Análisis de la Erogeneidad

En su estilo discursivo, el sujeto ha mostrado dificultades en la simbolización, por una parte por el apego a la realidad, ya que elige símbolos materiales y tangibles; y por otra parte por dificultades en la capacidad de fantaseo. Pareciera poseer poca capacidad para transmitir emociones e imaginar. Su lenguaje es muy escueto y concre-



to, lo que lo hace poco representativo. En un comienzo también pareció fracasar la racionalización adaptativa en su línea argumentativa.

Este tipo de discursiva es característico en los sujetos donde predomina el lenguaje del erotismo de la libido intrasomática

4) Análisis de la Defensa

Aparece como defensa la desestimación del afecto, que ha quedado expulsado dando así características de un discurso inconsistente, poco representativo, con fallas en el sustento lógico que lo llevaría a no poder reconocer su necesidad de un vínculo con el otro y lo llevan, en cambio, a defenderse del mundo armando una “pared” rígida y tranquilizante, que no mueva ni rompa el precario estado de pseudo equilibrio y organización que cree haber logrado a expensas de su cuerpo. De esta manera, observamos que proyecta lo tóxico como venido de afuera, como un estímulo exógeno, cuando en realidad por su sintomatología psicósomática suponemos que obedece a un desorden en la economía pulsional.

Por otra parte, dado que como explicáramos anteriormente, el argumento utilizado en una elección negativa es interpretado siempre como aquello que el sujeto teme que ocurriría si fracasaran las defensas, podríamos pensar que teme que ante la posibilidad del fracaso de la desestimación del afecto utilizada como defensa en su primera elección positiva, teme que la realidad externa irrumpa y sea vivida como un golpe.

5) Análisis de la Secuencia

Tanto en la 1º elección positiva como negativa ha seleccionado objetos desvitalizados y concretos, siendo lo esperable, sobre todo en la 1º positiva que la elección recayera en algo más cercano al mundo vital animal o vegetal. Comparando ambas argumentaciones dadas en los símbolos 1+ y 1- habría un indicador de un precario juicio de realidad ya que desvaloriza un objeto que simboliza la comunicación (“puerta”), mientras que valora uno que protege pero a su vez aísla (“pared”). En esta elección negativa se denotan las dificultades en reconocer el adentro y el afuera, lo endógeno y lo exógeno, ya que vive como negativo lo venido de afuera que irrumpe en forma violenta.

6) Análisis de las convergencias y divergencias

En cuanto a los **símbolos**, estas dos elecciones de objetos coinciden en que aluden a un alto control de las emociones, son inanimados, concretos y desvitalizados. Valora el aislamiento y protección de un exterior que es vivido como realidad irruptiva a la manera de golpe.

Se observa, por otra parte, que el sujeto no puede discernir lo bueno de lo malo ya



que lo expresado a través de la argumentación del objeto “pared” al cual le atribuye como propiedad positiva el ser inamovible y la rigidez, permite pensar en fallas en el juicio de atribución ya que demuestra tener trastocadas las propiedades buenas y malas. Cuando hay una incapacidad de discernir lo placentero y lo displacentero encontraremos respuestas donde este trastocamiento quedaría proyectado en argumentaciones confusas y discordantes, permitiendo reconocer fallas tempranas tanto en los juicios atributivos correspondientes a un Yo-Placer Purificado como en el Yo Real Primitivo.

Al hacer referencia al análisis del símbolo “**pared**” expusimos que podría bien estar representando a nivel corporal una barrera de protección antiestímulo. Nos basamos para ello en un concepto de Cesio citado por Maldavsky en “Teoría y clínica de los procesos tóxicos” (Pág.144), del “matiz afectivo” donde nos dice que “tal proceso está asegurado por una coraza protectora contra los estímulos, que defiende de magnitudes exógenas y parecería que ella consiste en la generación de una zona indiferente, despojada del sentir, una especie de muerte en el sentir por el abrumamiento derivado del contacto con lo pasional ajeno, algo así como un estado de sopor defensivo normal en el que la pulsión de muerte queda al servicio de Eros. Pero, además, este mecanismo puede cambiar de signo y volverse duradero...”. Continúa más adelante comentando que: “En tal caso se sustituye la investidura recíproca de órganos por una hemorragia, por un drenaje de libido intrasomática, y el correlato de tal proceso es el padecimiento de una intrusión violenta desde el contexto”, como por ejemplo en este caso la vivencia de un golpe. Cuando selecciona “puerta” argumenta rechazar un objeto que es golpeado en alusión a la vivencia de intrusión orgánica. Rechaza también la vulnerabilidad de un símbolo al que le atribuye connotación de fragilidad como contraposición a la fortaleza proyectada en pared.

Al analizar el simbolismo que le da la cultura a “puerta”, hicimos referencia a su función de delimitar y comunicar dos espacialidades. Además representa una abertura que puede estar cerrada o abierta. Podría manifestar en esta oposición abierto - cerrado la posibilidad de conectarse o no con el mundo externo. El símbolo pareciera aludir a un **lenguaje del erotismo fálico-uretral** en donde se jerarquizan las especialidades y la regulación de la distancia con el objeto en el que se proyectan los temores fóbigenos. Por otra parte, es un símbolo en el que justifica de manera hiperrealista a la actividad que lo caracteriza, ser golpeado, de manera que podemos también pensar en una elección concordante con la libido intrasomática.

Para explicar ciertas características de las elecciones simbólicas hemos tomado en cuenta también un concepto que Maldavsky expone en “Teoría y clínica de los procesos tóxicos” (Pág.72), que es aplicable a sujetos con patologías del desvalimiento,



hace referencia a que “los aparatos constituyen objetos de elección por su posibilidad de transmutar la realidad mundana en un producto abstracto, desvitalizado”. Los aparatos en este caso también serían equiparables a los símbolos de identificación inanimados y rígidos en que ha redundado.

En cuanto a las argumentaciones este sujeto ha utilizado verbos que aluden a alguna actividad de tipo mecánico, en donde aparece una función ligada a la fuerza y a la física: mover, romper y golpear. El verbo mover por lo general permite tener el control de la regulación de la distancia y se corresponde con el lenguaje fálico-uretral. En este caso se presenta como un desplazamiento motor en posición pasiva ya que alude a no ser movido por un otro, lo que lo relaciona con la analidad primaria.

El verbo romper implica un acto agresivo o violento que en primera instancia hace referencia al lenguaje de la analidad primaria. En este caso el contexto en el que está expresado nos indica una posición pasiva al decir un objeto que “no es fácil de romper”, lo que lo transformaría en una cualidad o atributo que hace referencia a un estado o capacidad del objeto. Creemos que ocuparía por una parte un lugar concordante con la **libido intrasomática**, ya que hace alusión a una posible transformación interna y por otra parte, también esa posición pasiva ante alguien que tiene la capacidad de romper lo coloca en un rol ligado al erotismo anal primario, impotenzado ante un exterior que esta representando también una fantasía anal primaria de ser fácilmente avasallado. Pensamos que en esta argumentación el sujeto se encuentra en impotencia motriz ante un exterior vivido como una posible irrupción.

Por ultimo el verbo golpear y más precisamente “golpeando” como vivencia y posición netamente pasiva se corresponde con un lenguaje intrasomático, pero también alude a una fantasía erótica anal primaria en posición masoquista: “soy golpeado”.

Pareciera que su línea argumentativa se relaciona con una posición pasiva donde él sería objeto de descarga y estaría a merced de un personaje violento y dominante.

Por otra parte, sabemos que por la sintomatología presente en este sujeto (colon irritable) posiblemente tenga dificultades en la expresión y descarga de su hostilidad, que en lugar de ser tramitada hacia el mundo externo, permanece en forma de estasis libidinal provocando un estado tóxico. Nos fundamentamos en el planteo de Maldavsky que “cuando no es posible sostener un deseo hostil, el yo-placer purificado se descentra con respecto al yo-real primitivo y el aparato psíquico queda inerte ante la pulsión de muerte dominante” (Estructuras Narcisistas, pág. 211).

Maldavsky explica también que a nivel metapsicológico existiría una pugna pulsio-



nal en donde una erogeneidad parcial, aliada a la pulsión de muerte, se contrapone de un modo más enérgico y exitoso a otras mociones sexuales y de autoconservación y que como consecuencia queda cuestionado el lenguaje como representante de la vida pulsional y de la subjetividad. Habría una regresión a un momento en el cual las fallas en las identificaciones primarias coinciden con el desarrollo de heridas narcisistas que se expresan en el plano del lenguaje como una imposibilidad para el despliegue de las metáforas subjetivas. Por ello creemos que en este caso se observa la dificultad del sujeto para seleccionar símbolos más ricos, creativos y de características vitales, como consecuencia de fallas a nivel del trabajo preconciente.

Como hipótesis de aproximación diagnóstica creemos, entonces, que por una parte, al seleccionar en primera instancia un objeto general, poco representativo y al continuar luego dando elecciones de objetos concretos y desvitalizados este sujeto expone fallas en el trabajo preconciente. Presenta un discurso desafectivizado donde no hay vínculo con un otro humano, con un lenguaje escueto, concreto e inconsistente. Esta modalidad es característica en los sujetos donde predomina el lenguaje del erotismo de la libido intrasomática.

El contacto con el mundo externo es vivido como una amenaza disruptiva y violenta. No parece manejar bien su hostilidad quedando la misma en forma de estasis libidinal provocando un estado tóxico que ha dado lugar a una sintomatología de tipo psicósomática.

Por otra parte, como fundamentáramos anteriormente, creemos que presenta fallas en el juicio de atribución ya que demuestra tener trastocadas las propiedades buenas y malas, confundiendo de esta manera lo placentero y displacentero. El grado de organización y madurez Yoica es precario.

Utiliza como mecanismo de defensa central la desestimación del afecto, que acompaña también con una racionalización pobre, que progresa desde un posible fracaso en sus primeras verbalizaciones y luego va al orden de lo más adaptativo ya que finalmente cumple con lo pedido por el entrevistador.

Además aparece en su argumentación del símbolo negativo el temor a quedar expuesto e inmovilizado en una posición pasiva donde sería objeto de descarga en forma de golpe. Al respecto, podemos decir que esta proyección alude a lo que teme que sucedería si falla la desestimación del afecto que le permite sofocar sus afectos, pensamientos y deseos hostiles, de manera tal que se le volverían en contra de su yo posicionándose así en un lugar pasivo y masoquista. Pareciera utilizar como mecanis-



mo de defensa secundario la proyección de sus aspectos rechazados en un exterior al que intenta evitar. Esto nos conduce a un mecanismo propio del lenguaje fálico-uretral.

Para visualizar mejor los resultados y poder reflexionar acerca de la prevalencia lógica, se puede resumir de la siguiente manera:

	Símbolo	Argumentación	Defensas	Erogenidad
+ PARED	L. I.	L.I A.1	Desestimación del Afecto	L.I.
- PUERTA	F.U. L. I.	L.I. A.1	Desestimación del Afecto	L.I.

Si consideramos la prevalencia estadística observamos que redunda más el lenguaje de la **libido intrasomática**. También tomando en cuenta la prevalencia lógica, es este lenguaje el que domina el discurso verbal del sujeto y define como defensa estructurante la desestimación del afecto. Creemos que en este caso el lenguaje anal primario sería secundario y acompaña al lenguaje del erotismo intrasomático en forma complementaria dando lugar a ciertas expresiones verbales y posicionamientos pasivos.

Síntesis General y Conclusiones parciales

Hemos planteado en un principio, la importancia de no enfrentar los métodos e instrumentos cuantitativos y cualitativos, sino, repensar un abordaje mixto que los integre y enriquezca. De esa manera podemos también brindar mayor confiabilidad a los instrumentos proyectivos, que ya han demostrado ser de gran utilidad para el estudio profundo de la subjetividad.

Dentro de los mismos hemos intentado profundizar en la interpretación de una técnica netamente verbal como lo es el Cuestionario Desiderativo de Bernstein. Al cambiar la línea interpretativa hacia una teoría más Freudiana que Kleiniana, se abrieron nuevas posibilidades como la de realizar un entrecruzamiento con las investigaciones psicoanalíticas del lenguaje de David Maldivsky. Más precisamente tomando en cuenta los últimos desarrollos teóricos y la aplicación del algoritmo David Liberman (ADL). De esta manera se observó que también se puede investigar a partir de la estimulación verbal con esta técnica, las posibilidades de detectar defensas y erogeneidades en el discurso de un sujeto. Así comienza la apertura a una investigación más sistemática del lenguaje que surge a partir del estímulo en esta técnica y, para ello, propusimos una serie de pasos e indicadores para aplicar en la interpretación del ma-



terial. Estos son: 1) Análisis del símbolo, 2) Análisis de la argumentación; 3) Análisis de la secuencia; 4) Análisis de la erogeneidad; 5) Análisis de la Defensa; 6) Análisis de las convergencias y divergencias.

Sabemos que queda aún por transitar una investigación más profunda de cada una de las erogeneidades, sus lenguajes y defensas. Hasta el momento pareciera factible armar una taxonomía a partir del material clínico de sujetos adultos. Las grillas se han organizado de manera que queden conformadas por la descripción de las características más típicas de los símbolos positivos y negativos en cada una de las erogeneidades y, a partir del análisis de las argumentaciones como estructura-frase, pueda ser posible enriquecer el análisis discursivo. También nos preguntamos si existe la posibilidad de detectar el éxito o fracaso de una defensa a partir de la lectura de este material proyectivo, o mejor aún, si la misma es patógena o adaptativa.

También hemos observado la posibilidad de realizar hipótesis acerca de las defensas que el sujeto despliega y luego decidir cuál sería la estructurante y cuál o cuáles las que acompañan o son secundarias. Asimismo es probable que esta técnica permita acceder al grado de organización, regresión y estado yoico del sujeto. Además es factible observar las fallas en los juicios de atribución y de realidad. Todo esto permitiría una aproximación diagnóstica y pronóstica acerca de un sujeto en particular.

Bibliografía

Abt. L. (1978) "Una Teoría de la Psicología Proyectiva", en Abt y Bellak Psicología Proyectiva. Buenos Aires. Edit. Paidós.

Anastasi A. (1968) "Tests Psicológicos", Ediciones Aguilar. España (1980).

Anzieu, Didier (1961) Les Méthodes Projectives. Presses Universitaires de France. Paris. Traducción al español "Los Métodos Proyectivos". Buenos Aires. Edit. Abaco. (1981).

Avila Espada, (1999) "El Diagnóstico Psicodinámico: Aspectos Conceptuales" en "Clínica y Salud", año IX, 287-330. España

Brenlla M. E. (comp.)(2002) "Glosario Técnico" Co-autores: Basile M.E, Blezowsky P, Cayssials A., Fernández Liporace M.M., Góngora V., Moretto S., Naisberg C., Pérez M., Scheinsohn M., Wiater A., Uriel F. Publicación de la Cátedra: Teoría y técnicas de exploración y diagnóstico I, PROF. TITULAR: María Martina Casullo. U.B.A.



Bell, J. (1948) "Projective Techniques, a dynamic approach to the study of the personality", Longmans & Co. Edición en Castellano "Técnicas Proyectivas". Buenos Aires. Edit. Paidós. (4º reimpresión, 1980).

Bellak, L. (1978) "Sobre una Teoría de la Distorsión Aperceptiva" en Abt y Bellak. Psicología Proyectiva, Capítulo 2. Buenos Aires. Edit. Paidós.

Bernstein, Jaime (1956) Tests proyectivos lúdicos, verbales y gráficos, Apéndice en Bell, J. (1980, 4ª edición) Técnicas Proyectivas. Buenos Aires. Edit. Paidós.

Caride de Mizes, M. R. (1999) "Acerca de las técnicas Proyectivas". Revisión. Ficha de Cátedra.

Caride de Mizes, M. R. (1999) "Sobre el concepto de Personalidad". Ficha de Cátedra.

Caride de Mizes, M. R. (1999) "El concepto de Proyección en las Técnicas Proyectivas". Ficha de Cátedra.

Caride de Mizes, M. R. (1995) "Percepción y discurso en las afecciones psicósomáticas a través del T.R.O", en Actualidad Psicológica, Septiembre 1995. Nº 224.

Caride de Mizes y Sneiderman, S. (2003) "Aportes Metodológicos a las técnicas proyectivas verbales con especial referencia al Cuestionario Desiderativo y el T.R.O". En Actualidad Psicológica, Junio 2003

Casullo, M. Martina (1996) Evaluación Psicológica y Psicodiagnóstico. Buenos Aires. Catálogos.

Celener, G. y Braude, M. G. de (1990). El Cuestionario Desiderativo. Buenos Aires. Edit. Lugar.

Celener, Graciela y Colaboradores (2001) "Evaluación Psicológica de una muestra de Adolescentes disociales", en Psicodiagnosticar, Vol.11, 2001.

Córdoba, J., y Pigem, J.M. (1946) "La expresión desiderativa como manifestación de la personalidad". Medicina Clínica, Barcelona, 4, Nº 3.

Freud, Sigmund : "La interpretación de los sueños", (1900a) AE, vols. 4-5. " Tótem y Tabú, (1912-13) AE, vol. 13.



“Introducción del Narcisismo” (1914) AE, Vol 14.

“Pulsiones y destinos de pulsión”, (1915) en AE, vol. 14.

“Tres Ensayos Para Una Teoría Sexual” (1920) AE, Vol 7.

“Lo Ominoso” (1919) AE, Vol 17.

“Más allá del principio del placer, (1920) en AE, vol. 18.

“El Yo y el Ello “(1923) AE, Vol 19.

Grassano de Píccolo, E. (1977) “Indicadores psicopatológicos en técnicas proyectivas”. Buenos Aires, Argentina. Edit. Nueva Visión.

Insua Isabel.(2001). “Resultados Obtenidos con la aplicación del Cuestionario Desiderativo dentro de un proceso de evaluación psicológica en tripulantes de cabina de empresas aerocomerciales” 28° Congreso Iberoamericano de Psicología, Santiago de Chile.

Insua Isabel, Pérez Marcelo, Modesto Alonso.(2001) “Patrones de respuestas del Test Desiderativo en tripulantes de cabina de pasajeros y su relación con estilos de Personalidad “ 3 ° Congreso Iberoamericano de Evaluación Psicológica.

L'Abate Luciane (1967) Principios de Psicología Clínica. Buenos Aires. Edit. Paidós.

Laplanche y Pontalis (1971) Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona. Edit. Labor.

Lilienfeld, Word y Garb, (2000) “El status científico de los métodos proyectivos” en The Clinical Psychology”,U.S.A

Marty, Pierre. (1995) “La Psicósomática del adulto”, Buenos Aires. Amorrortu Editores.

Marty, Pierre. (1996) “Puntos de fijación somática, paralización de las desorganizaciones” - en Lecturas de lo Psicósomático. M. Bekei. Lugar Editorial.

Mc Dougall, Joyce “Un cuerpo para dos” en Lecturas de lo Psicósomático. M. Bekei. 1996 Lugar Editorial.



Lieberman, D. (1970) "Lingüística, interacción comunicativa y proceso Psicoanalítico", Buenos Aires, Galerna-Nueva Visión, 1971-72.

Lieberman, D. y Maldavsky, D. (1975) "Psicoanálisis y semiótica", Buenos Aires, Paidós, 1974.

Maldavsky, D. (1986) "Estructuras narcisistas. Constitución y transformaciones", Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1988.

(1990) "Procesos y estructuras vinculares", Buenos Aires, Nueva Visión, 1991.

(1992) "Teoría y clínica de los procesos tóxicos", Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1992.

(1995) "Pesadillas en vigilia. Sobre neurosis tóxicas y traumáticas", Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996.

(1995b) "Linajes abúlicos", Buenos Aires, Paidós, 1996.

(1997) "Sobre las ciencias de la subjetividad", Buenos Aires, Nueva Visión,

(1998) "Lenguajes del erotismo", Buenos Aires, Nueva Visión,

(1999) "Lenguaje, pulsiones, defensas", Nueva Visión, 2000.

Maldavsky, D. y colaboradores (2000) "Investigaciones en procesos psicoanalíticos. Teoría y método: secuencias narrativas", Nueva Visión, 2001.

Maldavsky, D.(2002) "La Estructura – Frase y la Metodología de la Investigación del Discurso desde la Perspectiva Psicoanalítica, Sobre el valor de los componentes Paraverbales". Revista "Subjetividad y Procesos Cognitivos N° 3" "Investigaciones en Psicoterapia". Publicación de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) Departamento de Investigaciones. (2003)

Maldavsky, D. (2004) "La Investigación Psicoanalítica del Lenguaje", Lugar Editorial.

Rapaport, David (1985) Tests de Diagnóstico Psicológico, México. Edit. Paidós.

Sami, A. (1970) De la proyección. Editions Payot, Paris. Edición en Español, Edito-



rial Petrel S.A..Barcelona. (1982).

Sendin, M. C. (2000) Diagnóstico Psicológico. Madrid. Edit. Psimática.

Siquier de Ocampo y colaboradores (1987) Las Técnicas Proyectivas y el Proceso Psicodiagnóstico. Buenos Aires. Edit. Nueva Visión.

Sneiderman Susana (2004) "Lenguajes del Erotismo y Patologías del desvalimiento a través del Cuestionario Desiderativo" VII Congreso Argentino de Rorschach en la Universidad. 13 Y 14 de Agosto de 2004 "La Trama de lo Violento y lo actual".

Sneiderman Susana (2003) "Lenguajes del Erotismo y detección de defensas a través del Cuestionario Desiderativo". Jornadas sobre "La investigación psicoanalítica contemporánea: el algoritmo David Liberman (2003) Buenos Aires IAEPICIS (Instituto de Altos Estudios en Psicología y Ciencias Sociales).

Sneiderman Susana (1998) "Algunos Indicadores Psicopatológicos a la luz de las Técnicas de Exploración en la Clínica de los Procesos Tóxicos" II Congreso Nacional de Psicodiagnóstico. Adeip.

Weigle, Cristina (2001) "Rorschach. Discursos y estilos psicopatológicos" Buenos Aires. Edición de la autora.

Fecha de recepción: 27/06/05

Fecha de aceptación: 7/11/05